

**Camino al Bicentenario
del Natalicio de Don Bosco**

Ficha N° 7

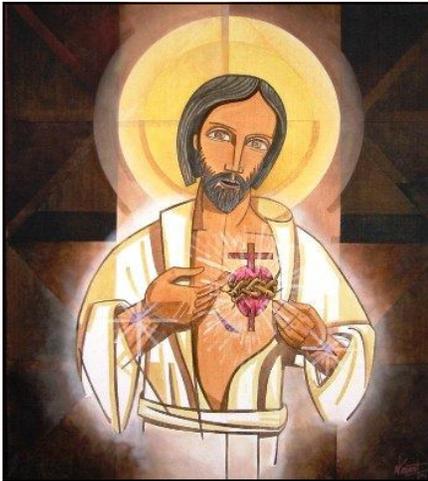


*Caridad
Pastoral*

Mirando la Vida

Todos tenemos una manera de ser que nos caracteriza y que demostramos a través de nuestras acciones en la vida cotidiana. Nos podemos preguntar cuál es la manera de ser de las personas que están a nuestro lado, de qué manera viven la fe y de qué manera se relacionan con los demás. Esa forma particular de ser es la que va a predominar en el contacto de los demás.

En este sentido, la forma de ser salesiano/a es la **caridad pastoral** pues es el centro del carisma. Don Bosco vivió y nos transmitió, por inspiración de Dios, un estilo original de vida que hemos denominado con el tiempo “espíritu salesiano”, y su centro es la caridad pastoral, caracterizada por aquel dinamismo juvenil que tan fuerte aparecía en la experiencia del Oratorio de Valdocco. La caridad pastoral es un impulso apostólico que mueve a buscar lo mejor por los jóvenes más necesitados y servir únicamente a Dios con todo el corazón.



Creemos firmemente que cuando un joven llega a una obra salesiana podrá percibir o no a Dios en la forma en que vivimos y en cómo lo acompañamos. Este don especial dado a Don Bosco y su Familia Salesiana, el de la caridad pastoral, es reflejo de la acción de Cristo, Buen Pastor, quien aún hoy, en el siglo XXI, sigue yendo al encuentro de cada joven a proponerle un estilo de vida que lo puede hacer feliz ahora.

Oración Bicentenario

Padre y Maestro de la juventud,
San Juan Bosco,
que, dócil a los dones del Espíritu
y abierto a las realidades de tu tiempo
fuiste para los jóvenes,
sobre todo para los pequeños y los pobres,
signo del amor y de la predilección de Dios.

Se nuestro guía en el camino de amistad
con el Señor Jesús,
de modo que descubramos en Él y en su Evangelio
el sentido de nuestra vida
y la fuente de la verdadera felicidad.

Ayúdanos a responder con generosidad
a la vocación que hemos recibido de Dios,
para ser en la vida cotidiana
constructores de comunión,
y colaborar con entusiasmo,
en comunión con toda la Iglesia,
en la edificación de la civilización del amor.

Obtennos la gracia de la perseverancia
al vivir una cota alta de vida cristiana,
según el espíritu de las bienaventuranzas;
y haz que, guiados por María Auxiliadora,
podamos encontrarnos un día contigo
en la gran familia del cielo.

Amén



Rasgos de nuestra espiritualidad salesiana

El texto “Don Bosco profundamente hombre, profundamente santo” de Pietro Brocardo nos presenta algunos textos seleccionados sobre el testimonio de caridad pastoral presente en la vida y misión de San Juan Bosco. Lo compartimos a continuación.

La caridad pastoral es la expresión de unión radical con Cristo, que es de “ayer, de hoy y de siempre”, Don Bosco es también un santo intemporal, santo de todos los tiempos. El santo de mañana tendrá sin duda, rasgos y modulaciones inéditas, será diverso del santo del pasado. Pero una cosa es absolutamente cierta: esta diversidad nunca será sustancial.

La expresión de caridad pastoral hace que Don Bosco viva el espíritu de las bienaventuranzas y nos hacen expresar que su testimonio no envejece así como los santos no envejecen, según lo ha dicho Juan Pablo II. La caridad pastoral es siempre nueva y renovadora.

El hecho que Don Bosco triunfe todavía y atraiga hacia sí, poderosamente, a multitudes de jóvenes fieles, demuestra que posee en sí mismo algo que desafía los siglos. Cuantos viven en su órbita o se sienten deseosos de entrar en familiaridad con él, pueden recoger, sin temor a equivocarse, el mensaje de su santidad, de su caridad pastoral, simple y profunda, atrayente, simpática, aunque también muy exigente.

Nuestro seguimiento de Cristo según el espíritu de Don Bosco se vale de todas las circunstancias, de todos los acontecimientos y de todos los signos de los tiempos y también de las situaciones más negativas e injustas, para crecer y hacer crecer la caridad pastoral que se manifiesta en la santidad salesiana.

Para compartir

La caridad es el don que nos permite conocer a Dios por experiencia inmediata, que nos capacita también para comenzar a degustar la alegría de la Fiesta Eterna. Como decía Pablo: *“Ahora vemos como en un espejo, de modo confuso; pero entonces veremos cada a cara. Ahora conozco de modo imperfecto, pero entonces conoceré perfectamente”* (1 Cor 13,12).

Por eso la caridad y todo lo que se construya con ella (nuestra persona, nuestra comunidad, nuestra sociedad), son realidades que perdurarán, mientras que lo que se construya sobre el odio y el egoísmo se destruirá.

En los siguientes espacios y tras un diálogo grupal, señalen **cinco valores y/o actitudes salesianas** que están presente en nuestra comunidad como fruto de la caridad pastoral.

Caridad Pastoral Salesiana

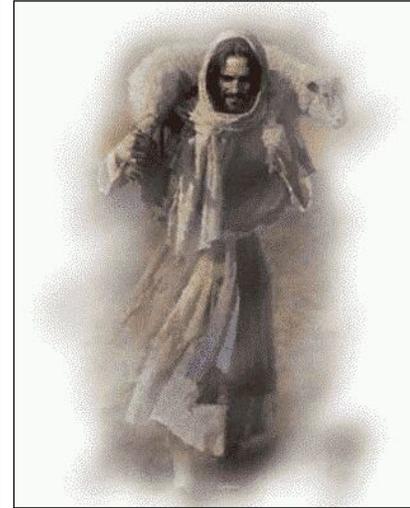
El aguinaldo del Rector Mayor para el año 2014 nos muestra el camino para experimentar la caridad pastoral: “Acudamos a la experiencia espiritual de Don Bosco, para caminar en santidad según nuestra vocación específica”. Este documento tiene páginas preciosas que nos ayudan a resaltar la caridad pastoral como elemento central de vida .

La caridad tiene muchas manifestaciones: el amor materno, el amor conyugal, la beneficencia, la compasión, la misericordia, el amor a los enemigos, el perdón. En la historia de la santidad esas manifestaciones cubren todos los ámbitos de la vida humana. Nosotros, los Salesianos (SDB) y las Hijas de María Auxiliadora (FMA), como en general todos los grupos de la Familia Salesiana, hablamos de una caridad *pastoral*.

Esta expresión aparece muchas veces en sus Constituciones, documentos y conferencias. Qué significa caridad pastoral lo dice bien el Concilio cuando, refiriéndose a los que se preocupan de educar en la fe, dice: «Se les da la gracia sacramental, para que con la oración, el sacrificio y la predicación... ejerzan un perfecto ministerio de caridad pastoral: no teman, pues, dar la vida por sus ovejas y, haciéndose modelo del rebaño, promuevan a la Iglesia también con el ejemplo hacia una santidad más grande».

La palabra *pastoral* indica una forma específica de caridad, evoca en seguida a la mente la figura de Jesús, Buen Pastor. Pero no solo las formas de su acción: bondad, búsqueda del que se ha perdido, diálogo, perdón; sino también y sobre todo la sustancia de su ministerio: revelar a Dios a cada hombre y a cada mujer. Es más que evidente la diferencia con otras formas de caridad que prestan atención preferente a determinadas necesidades de las personas: salud, alimento, trabajo.

El elemento típico de la caridad pastoral es el anuncio del Evangelio, la educación en la fe, la formación de la comunidad cristiana, la elevación evangélica del ambiente. Pide, pues, disponibilidad plena y entrega por la salvación del hombre, como viene propuesta por Jesús: de todos los hombres, de todo hombre, aun de uno solo. Don Bosco, y tras él nuestra Familia Salesiana, expresan esta caridad con una frase: “*Da mihi animas, cetera tolle*”.



Los grandes institutos y las grandes corrientes de espiritualidad han condensado el corazón de su propio carisma en una breve frase. «A mayor gloria de Dios», dicen los jesuitas; «Paz y bien» es el saludo de los franciscanos; «Ora y trabaja» es el programa de los benedictinos; «Contemplar y entregar a los demás las cosas contempladas» es la norma de los dominicos. Los testigos de la primera hora y la reflexión posterior de la Congregación han llevado a la convicción de

que la expresión que resume la espiritualidad salesiana es exactamente el “*Da mihi animas, cetera tolle*”. (Dame almas, dame los jóvenes para Dios y llévate todo lo demás)

Es verdad que la expresión brota con frecuencia en los labios de Don Bosco y ha influido en su fisonomía espiritual. Es la máxima que impresionó a Domingo Savio en el despacho de Don Bosco — todavía joven sacerdote de 34 años— y le movió a un comentario que se ha hecho famoso: «He entendido; aquí no hay negocio de dinero sino negocio de almas, he entendido; espero que mi alma formará también parte de este comercio». Para este muchacho estaba, pues, claro que Don Bosco no le ofrecía solo instrucción y casa, sino sobre todo una oportunidad de crecimiento espiritual.